

PRESENTACIÓN

Alertada sobre su inclinación a reproducir valores y criterios de valoración que se suponen rigurosamente fundados, a no pensar más allá o, lo que podría resultar más perturbador, más acá de lo establecido y legitimado por la comunidad de los especialistas, desde hace tiempo la crítica académica encuentra en el ensayo una posibilidad de conjurar los fantasmas de la erudición banal y la ineficacia. Ya sea que busque *una retórica* que le permita salirse de sí misma y saltar por encima del cerco de la especialización para alcanzar una audiencia más amplia, o que busque *una forma* de experimentar el acontecimiento del saber en la experiencia de la escritura para restituirle a los conceptos su vínculo con “el elemento irritante y peligroso de las cosas” (Adorno), el discurso académico encuentra en el ensayo estrategias críticas capaces de reanimar su siempre debilitada potencia de impugnación.

En el contexto de este movimiento de búsqueda e impugnación de sí misma que la crítica académica realiza al confrontarse con la experiencia del ensayo, el Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria de la Universidad Nacional de Rosario realizó, entre el 1 y el 3 de agosto de 2001, el Coloquio “Retóricas y políticas del ensayo, que reunió a escritores y a especialistas de distintos campos para reflexionar y discutir sobre diferentes aspectos de la práctica del ensayo y sobre los modos en que esa práctica resiste, en cada campo, la reproducción de las morales académicas y de las metodologías de investigación y escritura que esas

morales legitiman. En este dossier sobre *Políticas del ensayo*, y en el que publicamos en el número anterior sobre *El ensayo de los escritores*, se reúnen algunos de los trabajos presentados en el Coloquio junto con otros que fueron escritos también como respuesta a los términos de su convocatoria.